

# C@rta Seikyuji



*número 16 - Septiembre 2015*



*El 6 de septiembre de 2015, en el Templo Zen Seikyuji*

**Shinsankaido :**

Rev. Raphaël Doko Triet

&

**Hossenshiki :**

Rev. Alfonso Sengen Fernandez

**En presencia de**

Rev. Dojun Sekiguchi

Finca la Morejona - Carretera Marchena/Morón de la Frontera, km 8,8

41530 Sevilla

(+34) 674 949 621 - seikyujitemplozen@gmail.com

www.seikyuji.org



A principios de mes ha tenido lugar la ceremonia de shinsan y después la de shusso en nuestro templo. En otros tiempos ermita bajo la luna, poco a poco ha tomado la forma de nuestra práctica: mezcla de ermita, finca andaluza y templo zen, y todo ello siempre bajo la luna que por la noche sigue derramando su luz plateada.

Para la ocasión vinieron gran número de mis condiscípulos y todos quedaron emocionados por el lugar, por su sencillez y por la acogida que les habéis dedicado.

El día de la ordenación recibimos el kesa, los cuencos y por último el ketsumyaku: la línea de sangre como un río aún caliente, lleno de vida, que nos une al Buda Shakyamuni y a todos los budas y patriarcas de tiempos pasados: no solo a aquellos cuyo nombre aparece en ese documento, sino a todos los budas de los tres mundos y de la infinitud de direcciones.

El kesumyaku se cierra con un sello. De la misma manera, las ceremonias que se han celebrado reúnen y sellan una profunda unidad en la sangha. Es importante para ello comprender el sentido, muy a menudo desconocido, de esta palabra. No contiene ninguna forma de pathos ni nada afectivo, como podría ocurrir en un grupo de amigos o en una hermandad. No hay dos, tres ni cuatro tipos de sangha: hay quien piensa que la sangha tiene que ver con un templo, con un dojo, con un grupo de zazen, con un grupo de amigos, pero la palabra sangha no es divisible, es una y consustancial.

Hay una imagen que me gusta particularmente: «De un solo trago beber el agua de todos los océanos» y así dar a nuestra práctica una dimensión universal y salvadora.

Practicar así es continuar el sueño del Maestro Deshimaru.

**Raphaël Doko Triet**

## CEREMONIA SHINSANKAIDO FRASE DEL DHARMA

**PRONUNCIADO POR RAPHAËL DOKO TRIET, ABAD DEL TEMPLO ZEN SEIKYUJI**

Las palabras que voy a pronunciar, al presentarme ante vosotros, vienen del corazón, os ruego que las recibáis con confianza.

Mis primeras palabras se dirigen a mi muy querido maestro, Taisen Deshimaru Daiocho, y con ellas quiero manifestarle mi infinita gratitud.

Este maravilloso dharma, iniciado hace tanto tiempo por el Buda Shakyamuni, ha tenido que remontar el curso de los ríos, atravesar mares y océanos, penetrar en profundas selvas, ascender a elevadas montañas, antes de llegar a ese pequeño país, a Japón. Allí Sensei supo distinguir el diamante de la piedra, comprenderlo y depositarlo en nuestro continente.

Lo que indica que una sola persona, sin más medios que un corazón puro y una buena práctica, puede cambiar el curso de las cosas y realizar milagros.

Evocando todo esto, brotan de mis ojos lágrimas de alegría que corren hacia el mar



## CEREMONIA SHINSANKAIDO

### TEISHO DE RAPHAËL DOKO TRIET, ABAD DEL TEMPLO ZEN SEIKYUJI



« Los Budas son los que ponen luz en sus ilusiones,

la gente ordinaria es la que se hace ilusiones sobre su propio despertar. »

Desde hace muchos años estas palabras de Dôgen vuelven a mí regularmente.

Parecen compañeros íntimos, la sombra de todo practicante de la Vía. Actúan como una espada de sabiduría que nos pone en guardia contra los espejismos; ilusiones que aparecen a cualquier edad de la práctica.

En varias ocasiones os he hablado de los tres periodos de la Ley. El del tiempo del Buda, llamado *Sobo*. Quinientos años más tarde viene la época *Zobo*, época de imitación del Dharma. Al final aparece el último periodo, llamado *Mappo*, el ocaso de la ley.



Los sutras dicen que estos tres periodos se desarrollan a lo largo de unos mil quinientos años. Igual que se dice que la flor de Udumbara florece cada tres mil años.

Considerar estos tres periodos de forma cronológica o lineal me parece una equivocación. Al contrario, creo que se manifiestan constantemente de forma aleatoria y que nuestra práctica se hace realidad a través de ellos.

Nuestro querido maestro y fundador, Sensei, siempre nos repetía: «Mis queridos discípulos, no creéis ilusiones ». Con estas palabras: « *Los budas son los que ponen luz en sus ilusiones, la gente ordinaria es la que se hace ilusiones sobre su propio despertar.* », estos compañeros secretos que el Maestro Dôgen nos confía son los preceptos más valiosos.

Igual que ocurre con los tres periodos de la Ley, no podemos asumir estas palabras de Dôgen de forma dualista. No están a un lado del río aquellos del lado bueno del Buda y del otro lado del río aquellos que permanecen hundidos en el mundo ordinario. Es el mismo río, la misma agua, el mismo mundo: el santo camino del despertar.



Hay una expresión que dice: «*Un color mata a otro color.*»

Cuando un mal pintor colorea, cada color se desplaza en un espacio que le es propio, de tal manera que pasar de uno a otro queda excluido, puesto que los colores se mueven en mundos diferentes.

Si miramos la naturaleza, los colores naturales, los colores del cielo, del campo, del mar, de los árboles, de las montañas, ninguno mata al otro, nunca. Una tormenta no hiere el color del cielo ni de la tierra. Es solo un color único que se manifiesta de forma diferente.

## CEREMONIA SHINSANKAIDO

### TEISHO DE RAPHAËL DOKO TRIET, ABAD DEL TEMPLO ZEN SEIKYUJI

Con los seres humanos ocurre lo mismo. Hemos de existir unos para otros, es lo propio de la Vía. En este muy santo camino del despertar, el buda y el ser humano ordinario avanzan de común acuerdo, como llevamos haciendo desde hace años y así desde siempre.

Repitiendo los mismos gestos desde hace tantos años, la misma forma de levantarse, de sentarse, de andar, en el corazón mismo de lo que uno pensaba conocer aparece un sentido diferente al de otros momentos. Se instala una profundidad, sombras y luces se distribuyen de forma diferente y el tiempo se ahonda en lugar de aplanarse.

La luz de la tarde ilumina los objetos de forma diferente a la de la mañana, designa otros perfiles, libera otros trazos, hace que surjan matices insospechados, subraya líneas escondidas, superpone nuevas perspectivas.

Después de tantos años, los mismos gestos, las mismas palabras se han suavizado. Igual que la abuela, el espíritu de la abuela, *robai shin*. Su rostro se ha suavizado y como los cantos mil y una veces rodados por las olas, la piel adquiere la suavidad de la seda.

Para ello se necesita tiempo.

Avanzar pero pausadamente.



Rev. Dojun Sekiguchi

# CEREMONIA HOSSENSHIKI, PRESENTACIÓN DEL SHUSSO

## TESTIMONIO DE ALFONSO SENGEN FERNANDEZ



*Como cualquier experiencia de nuestra vida, esta ha tenido distintos sabores: amargos, dulces, insípidos. Los amargos y los insípidos han sido ya barridos por el viento. Sin duda, los dulces serán barridos de igual forma, pero intentaré que al menos quede constancia de cuatro de ellos a través de mis palabras.*

### Primero

La sangha, la sangha y la sangha. La gran felicidad de sentirse protegido, amparado y sostenido por la sangha. Por la gran sangha que practica en nuestro templo en torno a Raphael y por la pequeña sangha de mis grandes amigos del dojo de Sevilla. ¡Qué gran felicidad en ese dejarse querer y amparar!

### Segundo

Las palabras. Las palabras de los mundos que primero hay que memorizar. Hacerlo es relativamente fácil pero luego, ¿qué hacer para que esas palabras “muertas” cobren vida a través de uno mismo? Repetirlas y repetirlas una y otra vez. De forma natural ese repetir te va transformando. Ese trabajo ha durado meses y ha sido muy intenso. En su penetrar piel adentro, en su camino al corazón, esas palabras han ido despertando una sinfonía de sentimientos y emociones que a veces me ha sobrecogido. Mi principal preocupación los últimos días antes de la ceremonia era que la emoción pudiera desbordarse y que olvidara las palabras.



### Tercero

El recuerdo. De esa noche en un bar, hace de esto ya treinta y siete años, en la que tras la primera sesshin que se celebró en Sevilla y en España con un discípulo del Maestro Deshimaru, Paco, Alonso, Gloria y yo pensamos que teníamos que encontrar un lugar en el que pudiéramos realizar jornadas e incluso sesshines con libertad. Evidentemente no pensábamos aún en un templo pero la propuesta enraizó fuertemente y desde ese momento y durante catorce años Alonso y yo miramos y remiramos

infinidad de lugares diferentes por Andalucía. Un día la oportunidad apareció y llegamos al cortijo de la Morejona. Después, han tenido que pasar veintitrés años más. Han sido años en los que los que se iban incorporando ponían su esfuerzo y su energía para que el cortijo poco a poco se transformara en templo y para que finalmente pudiéramos ver juntos a su primer abad subir a la montaña. No sé qué ocurrirá en el futuro, ni hacia dónde se encaminarán mis pasos, pero la felicidad y la emoción de estar presente en ese momento ha sido inenarrable. No me pidáis, por favor, que hable de la tristeza de las ausencias.

### Y por último y cuarto

La veneración. Por supuesto al Maestro Deshimaru. Pude practicar con él solo durante cinco años, pero su huella en mí, en mi práctica será eterna. A Étienne Zeisler, que nos tomo de la mano tras la muerte de Sensei y con el cariño de una abuela nos impulsó hacia delante. Y, por supuesto, a Doko Raphaël Triet. Hace ya veinticinco años que practico junto a él. Toda una vida. A veces sintiendo el calor de su mano en mi mano y a veces sintiendo la distancia. Pero sea como sea hemos llegado hasta aquí y ahora solo podemos continuar hacia adelante. ¿Quién puede saber lo que ocurrirá en el futuro?



Permitidme que termine con algo de lo que se dijo ayer durante la ceremonia: “Con la ayuda de nuestro abad Raphaël, mi maestro. Y con la ayuda de todos vosotros, he podido asumir la función de shusso. Os estaré eternamente agradecido por esta ayuda de la que no soy digno.”

## CEREMONIAS SHINSANKAIDO & HOSSENSHIKI TESTIMONIO DE VALÉRIE YÂSHO GUÉNEAU



*Del 2 al 7 de septiembre, Valérie Yasho Guéneau residió en el templo; la habíamos invitado para dirigir los ensayos de las ceremonias. Le estamos muy agradecidos.*

### UN ENCUENTRO

En el corazón de Andalucía, cristiana, un templo budista zen: Seikyuji... Sus edificios blancos en la llanura barrida por el viento, el gris verdoso de los olivos hasta donde alcanza la vista, la tierra ocre, aquí y allá kolomos negros... Durante varios días nos hemos reunido por las grandes ceremonias de shinsanshiki y hossenshiki.

En este templo andaluz, de sobria belleza, para honrar la práctica que nos transmitió el maestro Deshimaru.

Conocer íntimamente a las sanghas de España y Portugal..., cordiales y generosas.

Compartir nuestro espíritu de Buda en la concentración que exige el ensayar las ceremonias.

Llega el 6 de septiembre, fecha para la que se ha movilizado tanta energía durante los últimos meses; como por arte de magia, las ceremonias se desarrollan en la más perfecta armonía, propia al Tesoro de la Sangha.

Quizá los discípulos del maestro Deshimaru hayan continuado su misión no solo para hacer que perviva La Gendronnière, no solo para ayudarse unos a otros a crecer, sino también para vivir momentos de encuentro como estos, que son la expresión misma del Dharma.



## CEREMONIAS SHINSANKAIDO & HOSENSHIKI

### TESTIMONIO DE LUIS DAIKU CATALÁN

Agotado después de una jornada muy intensa en la oficina, llego al templo donde se prepara un acontecimiento muy importante para nuestra sangha. Realmente no sé bien cómo se llama el evento...Sinsankaido, Hossenshiki o algo así..., creo.

Muchos miembros de la sangha llevan ya varios días (algunos semanas) preparándolo todo para ese momento. Espero encontrar a decenas de personas en intensa actividad, pero casi todos están en el dojo ensayando la ceremonia del domingo. Salen casi a la hora del zazen y de forma apresurada saludo a algunos que me encuentro en el camino. En la cena más actividad de la habitual. Me ponen al día de mis responsabilidades ese fin de semana y al final voy a ayudar en el bar.

Después de servir "le vin rouge" a alguien, me explican desde el otro lado de la barra mi papel en la ceremonia. No parece complicado..., sólo hacer la pregunta al Abad y decir en voz alta algo así como "ki-chi-yo, ki-chi-yo, dai ki-chi-yo"... Me dan un pequeño truco para que no se me olvide... Algo importante se mezcla con algo divertido.

Al día siguiente después de ensayar de nuevo ('Id despacio y todo será más fluido' dice el maestro después del último ensayo) nos desplazarnos a Sevilla y alquilamos dos enormes vehículos para trasladar a los invitados. Ensayamos el recorrido, y los coches parecen demasiado grandes para algunas estrechas calles cercanas al hotel. Confiemos en que todo vaya bien.

El domingo antes del amanecer la Giralda nos da los buenos días al lado del hotel y mi respiración se tranquiliza antes de que salgan los invitados. Espero que durante el trayecto el idioma no sea un problema y no lo es. Llegamos al templo a la hora esperada. Impresiona ver a toda la sangha a la entrada para dar la bienvenida.

Empieza la ceremonia de Abad y, aunque los nervios afloran, todo queda en suspenso cuando entra el Abad con el kolomo rojo y, ante la impresionante presencia de antiguos discípulos del maestro Deshimaru, sube a la montaña para que los discípulos le lancen sus preguntas.

A partir de aquí todo se desarrolla con una sorprendente armonía y se empieza a diluir suavemente la tensión generada, los conflictos surgidos, el trabajo realizado y las palabras pronunciadas.

Cuando después, en el Hossenshiki el Shusso grita "¡Kōsu! ¡Escuchad!", surge una fuerza que silencia la mente y llama con suavidad al corazón de la sangha. Todo este tiempo de trabajo, de ensayo, nervios, conflicto, preparación, convivencia y determinación, se concentra en un instante que penetra en nuestro espíritu y que da sentido a todo lo anterior justo antes de desaparecer.

Cuando al final cansado, entre sonrisas, abrazos y felicitaciones, recuerdo que al día siguiente tengo que ir a llevar a los japoneses al aeropuerto, me viene a la cabeza la frase de Dogen que pronunció Raphaël en la ceremonia de Abad en la Gendronnière en 2012 :

*La práctica que no agota todas las cosas no es la práctica de los Budas.*

Quizás sea eso...



**Para ver más fotos de las ceremonias, haz un clic en los siguientes enlaces:**

**Album 1** <https://flic.kr/s/aHskjG5Foj>

**Album 2** <https://flic.kr/s/aHskkgjyck>